

LA CONQUISTA DE LA TIERRA PROMETIDA

(Esta pequeña obra es para ser representada por niños entre 5 y 12 años. En función de las aptitudes de cada niño se le dará papeles diferentes. Los más pequeños pueden estar callados pero dar vueltas a la ciudad)

NARRADOR 1.- Dios había sacado a su pueblo de la esclavitud.

NARRADOR 2. ¿De qué te ha sacado Dios a ti? ¿Eres aún esclavo?

NARRADOR 1. Y Dios les prometió una tierra rica donde vivirían en libertad.

NARRADOR 2. También Dios te ha prometido a ti una nueva tierra para andar por ella, donde no serás esclavo de tu viejo ser y andarás en libertad y riqueza.

NARRADOR 1 y 2.- Pero debían (debes) conquistarla.

CUADRO 1. Los espías son enviados a reconocer la tierra.

(En esta escena están: Moisés, Espía 1 (Caleb) Espía 2 y Josué. También hay varios que pertenecen al pueblo, uno de ellos hace de HOMBRE miedoso.

MOISÉS.- (Señalando a lo lejos. A su lado tres niños están vestidos de israelitas) Esa es la tierra que prometió el Señor; vais a ir a reconocerla sin que los hombres de esas tierras sepan quienes sois, y al regresar nos contareis cómo es. ¡Cuidaos mucho!

ESPÍA 1- (Caleb). No se preocupe, señor, seremos muy cautos; regresaremos pronto.

(Los niños se van dando un beso ceremonioso o la mano a Moisés)

NARRADOR 1.- Pasaron unas semanas y, al cabo de este tiempo, los espías volvieron trayendo unos racimos de uvas riquísimas, higos y miel. ¡Que rico estaba todo!

(Uno de los niños, Caleb trae uvas y otros un cesto con un tarro de miel, e higos secos)

MOISÉS.- ¿Cómo es la tierra que habéis visitado?

ESPÍA 2. Es grande, pero tiene hombres fieros y algunos de estatura enorme, (hace ademán de lo altos que son), son muy altos; además sus ciudades están fortificadas; además hemos visto gigantes

MOISÉS.- ¿Y tu como la viste, Josué?

JOSUE.- Es cierto lo que dice este hombre, son muchos y hay gigantes, pero mira lo rica que es (muestra los frutos que trae Caleb y los otros). Es una tierra muy rica y generosa. (y ahora con voz animada) Debemos subir a conquistarla cuanto antes porque con la ayuda de Dios nos los comeremos ¿Verdad Caleb?

CALEB- ¡Desde luego! Con Dios saldremos vencedores

HOMBRE DEL PUEBLO.- (nervioso y dirigiéndose a los que están mirando)
Hermanos, debemos volver a Egipto. Dios nos sacó de allí para que muriéramos.
¡Vámonos! (Hace ademán de marcharse. Todos se miran unos a otros con cara de miedo).

VOZ. DE DIOS- Por cuanto fuisteis desobedientes a mí y no creísteis en mi ayuda, ni en mis promesas, no entraréis en esa tierra. Sólo entrarán después de 40 años Josué, Caleb y los más jóvenes.

NARRADOR 1 Y así estuvieron caminando por el desierto 40 años. Ese tiempo Dios lo aprovechó para dar instrucciones y leyes a su pueblo.
(Mientras el pueblo, Moisés. Josué y los espías caminan por el escenario dando vueltas con aspecto cada vez más cansado;)

NARRADOR 2.- Quizás tú tampoco has creído en las promesas de Dios y estás dando vueltas en tu vida, sin entrar en la Tierra que Dios tiene para ti. No te preocupes, Dios todavía tiene un tiempo para enseñarte su amor y prepararte para algo grande.

NARRADOR 1.- Y Moisés había muerto y Josué se preparó a entrar en la Tierra prometida. Primero iba el Arca de la Alianza, (dos niños cogen un paquete en forma de arca recubierto por papel dorado) porque Dios debe ser el primero e iba a ayudar a su pueblo, y después marchaba el pueblo, con todas sus cosas.
(Cogen bultos diversos)

NARRADOR 1.- Y cuando llegaron al río Jordán, y los sacerdotes con el arca tocaron el agua, ésta se dividió y pasaron en seco. Dios había ayudado de manera milagrosa a su pueblo.

ACTO 2.- Los espías y Rahab.

(Debe haber un escenario con una muralla pintada en el fondo)

NARRADOR 1. Una vez allá Josué mandó llamar a dos hombres a los que les ordenó que fueran a la ciudad fortificada y vieran cómo podrían atacarla.

Los espías entraron en la casa de una mujer que vivía en las murallas. Y su nombre era Rahab.

RAHAB, No debéis estar aquí ya que los soldados están registrando la ciudad casa por casa. Sabemos que sois fuertes porque vuestro Dios es poderoso y os protege. Es mejor que os vayáis antes de que os maten.

ESPÍA.- No te preocupes. Nos vamos porque ya sabemos lo que queremos, pero (se detiene porque oye alboroto), ¿Qué es ese ruido?

Rahab (Nerviosa).- ¡Son los soldados! Escondeos detrás de esas cortinas y luego ¡marchaos! Pero cuando vengáis a invadir la ciudad me tenéis que prometer que yo y toda mi familia deben salvarse por cuanto os recibí en mi casa.

ESPÍA.- ¡De acuerdo! Coloca un pañuelo en la ventana y así sabremos qué casa debemos respetar.

(Entra un soldado y se va).

ACTO 3.- ¡A la conquista!

Se ve una ciudad amurallada- puede estar en el centro del escenario, para que se pueda girar alrededor de ella.

NARRADOR 1.- Pero la primera ciudad que encontraron, Jericó, estaba amurallada.

JOSUÉ.- ¡Preparaos porque vamos a conquistar la ciudad!

HOMBRE.- ¿Pero cómo?, Las murallas son muy altas, y están las puertas cerradas.

JOSUÉ.- Dios me ha dado la estrategia. El siempre nos indica qué hacer para conquistar lo que nos ha prometido.

NARRADOR 1.- Y marcharon alrededor de la ciudad como Jehová les había mandado.

(los niños dan vueltas alrededor de la ciudad, y luego se paran y se sientan según va narrando el Narrador. Después se levantan y vuelven a dar otra vuelta etc....)

La ciudad puede estar hecha entre cuatro sillas a las que les rodea papel en el que se han pintado unas murallas. Dentro deben estar Rahab y además algún niño que primero mire asustado y después haga mofa y se ría de los israelitas)

El primer día dieron una vuelta. Desde arriba los jericonenses o jericanos les miraban temerosos. Pero no pasó nada. (Los israelitas se sientan y hacen distintas actividades)

NARRADOR 2.- ¿Alguna vez hiciste lo que Dios te mandó, y no pasó nada?

NARRADOR 1.- El segundo día dieron otra vuelta alrededor de la ciudad en silencio y tampoco pasó nada. (Se levantan y lentamente dan vueltas alrededor de las murallas y luego se sientan)

NARRADOR 2.- ¿Pudiste estar en silencio aunque estuvieras rodeado de enemigos?

NARRADOR 1.- El tercer día volvieron a marchar alrededor de la ciudad. Los de Jericó empezaron a mofarse de ellos. Y tampoco paso nada.

NARRADOR 1.- El cuarto día volvieron a girar alrededor de la ciudad. Los jericonenses, a estas alturas, se partían de risa. Unos decían que se iban a marear, otros que parecían burros atados a la noria, y los más decididos se burlaban de su Dios que no les hacía caso.(Siguen dando vueltas)

NARRADOR 2.- ¿Se han burlado de ti cuándo has hecho lo que crees la voluntad de Dios? Pues espera porque aún falta por acabar la historia.

NARRADOR 1.- El día séptimo, por la mañana, algunos israelitas estaban pero que muy mosqueados y se preguntaban cómo Dios permitía ser escarnecidos por aquellos incircuncisos.

(Ahora los niños cogen trompetas que estaban en un rincón y dan vueltas con ellas bajadas)

Pero cuando dieron la vuelta a la ciudad, a una orden de Josué, sacaron las trompetas y las tocaron (tocan trompetas) y gritaron (los niños gritan) y milagrosamente los muros se cayeron y la victoria ese día fue total y la única que se salvó fue Rahab y su familia (Desde dentro, o desde fuera, se rompen las murallas)

NARRADOR 2.- Algún día al sonido de la trompeta, también nosotros entraremos en la Tierra Prometida eterna que Dios nos ha preparado. Dios siempre será el que diga la última palabra.